

recibirán Su sello. Aquellos leales a Su enemigo recibirán la marca del enemigo, la marca de la bestia.

## **El sello. La marca. ¿Qué son?**

¿Podría ser, como dice Apocalipsis, que cada uno de ellos tiene que ver con algo tan simple como un día en el calendario?

### CAPÍTULO ONCE

# EL SELLO DE DIOS Y LA MARCA DE LA BESTIA PARTE 1

Hay un dispositivo médico relativamente nuevo llamado VeriChip. Es un biochip del tamaño de un grano de arroz. Un especialista médico puede implantar este dispositivo de identificación por radiofrecuencia debajo de la piel a través de una inyección durante un procedimiento ambulatorio. El VeriChip contiene información sobre el historial médico del paciente que se puede obtener pasando un escáner externo a través del área de la piel donde se ha insertado el VeriChip.

El VeriChip permanece inactivo debajo de la piel hasta que el escáner le pasa energía de radiofrecuencia, energizando el chip, que luego emite una señal de radiofrecuencia que contiene el número de identificación del chip.

Este número de identificación se transmite a un sitio de almacenamiento de datos seguro y compatible con la FDA por teléfono o Internet, y luego se proporciona información médica que salva vidas para ayudar al profesional médico que trata al paciente.

Actualmente, el chip solo contiene una pequeña cantidad de datos. Sin embargo, el desarrollador, Applied Digital Solutions, planea agregar sensores que leerán los signos vitales de los pacientes y un receptor satelital que puede rastrear dónde están, al igual que un ángel digital.

Algunos cristianos consideran esto como parte de una conspiración para hacer cumplir la marca de la bestia. Otros creen que la marca de la bestia está vinculada a los códigos de barras de los alimentos que compramos o a un número misterioso que supuestamente suma 666 en los billetes de un dólar. Para algunos, tiene que ver con la orden masónica, los Illuminati o helicópteros negros de las Naciones Unidas.

Para una señora, tenía que ver con una corbata que usé mientras era la oradora de It Is Written Red de difusión internacional. Mientras miraba uno de mis programas, imaginó que vio un patrón extraño en mi corbata favorita que supuestamente, cuando se ve desde la perspectiva correcta, sumó 666. Ella me escribió una carta instándome a abandonar ese lazo para siempre, para que no engañara a la gente para que recibiera la marca de la bestia.

## **MÁS QUE SÍMBOLOS EXTRAÑOS**

El mensaje del libro de Apocalipsis es mucho más que símbolos crípticos, bestias extrañas, imágenes extrañas, códigos de barras y biochips misteriosos. Habla de verdades eternas escritas por un Dios amoroso a una generación del tiempo del fin.

El tema central en el conflicto final de la tierra tiene que ver con la adoración. El conflicto entre Cristo y Satanás comenzó en el cielo por la adoración. Llegará a su clímax final sobre la adoración.

Repasemos brevemente tres pasajes de las Escrituras en Apocalipsis 14 para establecer claramente este punto. Los mensajes que hemos estado

estudiando son tan importantes que son representados como llevados por tres ángeles volando rápidamente por el cielo.

En Apocalipsis 14:7, el primer ángel clama a gran voz:

"Teme a Dios y dale gloria, porque ha llegado la hora de su juicio, y adora a Aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y los manantiales de agua".

El llamado del cielo es dar nuestra lealtad suprema y adoración sincera al Creador a la luz del juicio cósmico del cielo. En Apocalipsis 14:8, un segundo ángel declara:

"Babilonia ha caído, ha caído, esa gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino de la ira de su fornicación".

Como hemos estudiado en los dos capítulos anteriores, Babilonia representa un sistema religioso apóstata que ha sustituido la falsedad por la verdad. Ella ha rechazado el mensaje del primer ángel, por lo que el mensaje del segundo ángel anuncia que ha caído del favor de Dios.

En Apocalipsis 14:9-10, el tercer ángel advierte contra adorar a la bestia. El ángel declara en tonos de trompeta:

"Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe su marca en la frente o en la mano, él mismo beberá del vino de la ira de Dios".

Apocalipsis 14:12 resume los problemas de esta manera:

"Aquí está la paciencia [resistencia] de los santos [creyentes]; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús".

Dios tendrá un pueblo del tiempo del fin que le será leal frente a la mayor oposición y la persecución más feroz en la historia del mundo. Amorosa y lealmente, vivirán vidas obedientes centradas en Dios, llenas de gracia. Adorar al Creador se opone directamente a adorar a la bestia y encuentra su expresión en guardar los mandamientos de Dios. El sábado, por supuesto, es el signo de la autoridad creadora de Cristo. Este conflicto final sobre la lealtad a Cristo versus la lealtad al poder de la bestia se centra en la adoración, y en el corazón de esta gran controversia entre el bien y el mal está el sábado.

Estos seguidores comprometidos del Salvador no sólo tendrán fe *en* Jesús, pero ellos también tendrán la fe *de* Jesús. La calidad de la fe de Jesús en el tiempo del fin será la de ellos. Colgado en la cruz, envuelto en la oscuridad, cargando con la culpa, la vergüenza y la condenación de los pecados del mundo, aparentemente aislado del amor de Su Padre, Jesús dependía de la relación que había compartido con el Padre a lo largo de Su vida. Dependier de Sus emociones habría sido un desastre espiritual absoluto. El Salvador confiaba, aun cuando no podía discernir el futuro. Él creía cuando había poca evidencia de creencia. Confió cuando a su alrededor las circunstancias clamaban para que dudara. En el libro *El Deseo de Todas las Gentes*, Hay una declaración notable:

"En medio de la terrible oscuridad, aparentemente abandonada por Dios, Cristo había drenado la última escoria en la copa de la aflicción humana. En esas terribles horas, Él había confiado en la evidencia de la aceptación de Su Padre que hasta entonces se le había dado. Estaba familiarizado con el carácter de Su Padre; Él entendió Su justicia, Su misericordia y Su gran amor. Por la fe descansó en Aquel a quien siempre había sido Su gozo obedecer. Y como en sumisión se comprometió con Dios, el sentido de la pérdida del favor de Su Padre fue retirado. Por la fe, Cristo fue vencedor" (Elena de White, p. 756).

La fe de Jesús es una fe tan profunda, tan confiada, tan comprometida que todos los demonios en el infierno y todas las pruebas en la tierra no pueden sacudirla. Es una fe que confía cuando no puede ver, cree cuando no puede entender, espera cuando no puede comprender, y se aferra cuando hay poco a lo que aferrarse. Esta "fe de Jesús" es en sí misma un don que recibimos por fe y que nos llevará a través de la crisis que se avecina. En esta crisis final, cuando los fieles seguidores de Cristo se enfrentan a un boicot económico, no pueden comprar o vender, y están amenazados con la persecución, la fe de Jesús los llevará a través de las pruebas y tribulaciones de las últimas horas de la tierra.

## UNA LUCHA CÓSMICA

El verdadero significado de la marca de la bestia en la profecía bíblica es el contexto más amplio de una lucha cósmica entre el bien y el mal y una batalla sobre el tema de la adoración. El tema general de Apocalipsis es el triunfo de Cristo sobre los principados y poderes del infierno, con un enfoque central en adorar al Creador. Apocalipsis 4:11 deja claro este punto:

"Tú eres digno, oh Señor,  
Para recibir gloria, honor y poder;  
Porque tú creaste todas las cosas,  
Y por Tu voluntad existen y fueron creados."

A lo largo de la Revelación, la adoración y la creación están indisolublemente unidas. Apocalipsis 14:7 nos llama a adorar al Señor de toda la creación. La esencia de esta controversia entre el bien y el mal y los problemas que rodean la marca de la bestia giran en torno a si Dios es digno de ser adorado. El enfoque está en el Dios de toda la creación, en contraste con Lucifer, quien deseaba usurpar la autoridad de Cristo como Creador.

Las Escrituras nos dicen que Jesucristo, como miembro co-igual y co-eterno de la Trinidad, fue el agente activo en la creación (ver Efesios 3:9). El último número de adoración de Apocalipsis se centra en Jesús y su autoridad y poder creativos. El concepto de Cristo como Creador está en el corazón mismo de la adoración del sábado. Jesús subraya constantemente el significado del día en que se llama a sí mismo "el Señor". Vemos el sábado, entonces, en el contexto de un refugio en el tiempo que Dios ha creado a través de Jesucristo para recordarnos constantemente nuestros orígenes y su cuidado eterno. Es un oasis en el desierto de este mundo. En el contexto de una hipótesis evolutiva que ha tomado al mundo por asalto en los últimos dos siglos, el sábado nos lleva a nuestras raíces. El sábado es un recordatorio eterno de nuestra identidad. Nos recuerda quiénes somos como humanos. Pone valor en cada ser humano. Refuerza constantemente la idea de que somos seres creados y que nuestro Creador es digno de nuestra lealtad y adoración. Es por eso que el diablo odia tanto el sábado. Es el eslabón dorado que nos une con nuestro Creador.

La profecía con respecto a la marca de la bestia es sobre la intolerancia religiosa y la persecución, pero también es un mensaje de aliento. Aprendemos de esta profecía que, incluso en los peores tiempos, Dios tendrá un pueblo que no tenga miedo de ponerse de pie y testificar por Él.

## **¡PROBLEMAS POR DELANTE!**

La marca de la profecía de la bestia en Apocalipsis 13 nos habla de lo peor, el punto álgido absoluto, de la guerra de Satanás contra Dios. Desde que Jesús murió en la cruz, el enemigo ha sabido que ha sido derrotado, pero está decidido a llevarse a tantos como sea posible con él. Su primera estrategia en esta campaña es el engaño: hacer que la gente crea una mentira. En esto ha logrado un gran éxito. Pero todavía hay algunos holdouts. La marca de la profecía de la bestia habla de un tiempo en el futuro cuando recurrirá a la fuerza.

Usará agentes humanos, como siempre lo ha hecho, y los convencerá de publicar un decreto que establezca que cualquiera que se niegue a adorar a la bestia o recibir su marca sufrirá las consecuencias.

La persecución religiosa, por supuesto, no es nueva. Ha existido desde que Caín mató a Abel por adorar de la manera que Dios les dijo que lo hicieran. Jesús dijo que incluso sucedería entre los creyentes. "Se acerca el momento" Él advirtió: "que cualquiera que os mate pensará que ofrece servicio a Dios" (Juan 16:2; ver también Mateo 10:22 y 1 Pedro 4:12).

Esta profecía se ha cumplido muchas veces. En el siglo XV, por ejemplo, siete valles ubicados en lo alto de los Alpes Piamontes del norte de Italia fueron el hogar de un pueblo llamado los valdenses, que hicieron de la Biblia su regla de fe y práctica. Lo copiaron y enviaron a sus jóvenes como colportores para difundir las buenas nuevas de que la salvación es un regalo del amor de Dios.

Debido a esto, y porque rechazaron las doctrinas y la dictadura de la iglesia oficial, los fuegos de la persecución ardieron contra ellos una y otra vez. En 1488, los valdenses en el Valle de Loyse se escondieron en una gran cueva para escapar de los soldados que habían sido enviados a matarlos. Parecía

un lugar seguro, pero sus enemigos colocaron una enorme pila de madera en la boca de la cueva y la incendiaron. Tres mil hombres, mujeres y niños murieron ese día por humo y asfixia.

Otra ola de persecución se produjo en el siglo XVII cuando el duque de Saboya envió un ejército de ocho mil a su territorio y exigió que la población local acuartelara a sus tropas en sus hogares. Hicieron lo que él pidió, pero esta fue una estrategia para dar a los soldados un fácil acceso a sus víctimas. El 24 de abril de 1655, a las 4:00 a.m., se dio una señal para que comenzara la masacre. Hombres y mujeres, niños y ancianos fueron atacados. Los padres se vieron obligados a ver cómo sus hijos eran violados sexualmente y luego asesinados antes de que ellos mismos fueran ejecutados. Esa vez el número de muertos fue de más de cuatro mil.

La marca de la profecía de la bestia es sobre el eslabón final de esta cadena impía. Al igual que las persecuciones del pasado, está diseñado para obligar a todos a ajustarse a un cierto conjunto de creencias y un sistema aprobado de adoración.

La profecía dice que la persecución comenzará con sanciones económicas: "nadie puede comprar ni vender" a menos que tengan "la marca". Cuando esto suceda, la gran mayoría capitulará. Cualquiera que se niegue será puesto bajo un decreto de muerte (ver Apocalipsis 13:15, 17). Elena White hace esta observación con respecto a aquellos que ceden sus convicciones de conciencia y finalmente reciben la marca de la bestia:

"No está muy lejos el tiempo en que la prueba llegará a cada alma. La marca de la bestia será instada sobre nosotros. Aquellos que paso a paso han cedido a las demandas mundanas y se han conformado a las costumbres mundanas no encontrarán difícil ceder a los poderes fácticos, en lugar de someterse al escarnio, el insulto, la amenaza de encarcelamiento y la muerte" (*Testimonios para la Iglesia*, vol. 5, pág. 81).

El diablo está preparando incluso a los cristianos profesos, por compromisos en sus vidas, para recibir la marca de la bestia cuando la prueba final venga sobre nosotros en el futuro. El amor de Dios por cada uno de nosotros no nos dejará desprevenidos. Es por eso que Él ha enviado

tres ángeles directamente de Su trono, volando en medio del cielo para advertirnos con respecto a lo que viene.

## **UN MENSAJE DE ALIENTO**

La marca de la profecía de la bestia no tiene la intención de aterrorizarnos, sino de animarnos. Cuando la persecución está en su punto máximo, cuando parece que el mundo entero está siguiendo a la bestia con admiración maravillada (ver Apocalipsis 13:3), de repente la escena cambia, y la cámara profética se vuelve para enfocarse en el pueblo de Dios. Apocalipsis 14:12 nos da esta imagen: "[E]stes los que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús".

¿Qué están haciendo? Se aferran a Jesús frente a un boicot económico y un decreto internacional. Están viviendo vidas de obediencia piadosa. Son el convoy de honor de Dios. Revelan el poder de la gracia en un mundo hostil. Brillan como luces en medio de la oscuridad moral. Se mantienen firmes cuando a su alrededor todo tiembla.

"Y todo el mundo se maravilló y siguió a la bestia" (Apocalipsis 13:3). Mientras el mundo sigue a la bestia con admiración admirada, el pueblo fiel de Dios "sigue al Cordero dondequiera que vaya" (Apocalipsis 14:4). En Cristo y por medio de Cristo, por el poder del Espíritu Santo, triunfan sobre los poderes del infierno dispuestos contra ellos. Apocalipsis 15:3 imágenes El pueblo de Dios cantando,

"Grandes y maravillosas son Tus obras,  
Señor Dios Todopoderoso."

## **¿QUIÉN ES LA BESTIA? ¿CUÁL ES LA MARCA DE LA BESTIA?**

El libro de Apocalipsis revela los planes de Dios y desenmascara los planes de Satanás. Nos dice de antemano cuál es la estrategia del diablo.

Concentrémonos en este conflicto final y dejemos que la profecía bíblica y la historia identifiquen a la bestia y su marca. A medida que entendamos quién es la bestia de la profecía bíblica y cuál es la marca de la bestia,



entenderemos mejor el signo opuesto: el sello de Dios. Apocalipsis nos da algunas pistas claras de identificación para reconocer a la bestia.

Note Apocalipsis 13, que comienza de la siguiente manera:

"Entonces yo [John] me paré en la arena del mar. Y vi una bestia que se levantaba del mar, con siete cabezas y diez cuernos, y en sus cuernos diez coronas, y en sus cabezas un nombre blasfemo. Ahora la bestia que vi era como un leopardo, sus pies eran como los pies de un oso, y su boca como la boca de un león. El dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad" (Apocalipsis 13:1–2).

El poder de la bestia de Apocalipsis 13 recibe su poder del dragón. ¿Quién es el dragón? Apocalipsis 12:9 identifica claramente al dragón:

"Entonces fue echado fuera el gran dragón, esa serpiente de la antigüedad, llamada el Diablo y Satanás, que engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron echados fuera con él".

El dragón está claramente identificado en estos versículos. En un lenguaje sencillo despojado de todo simbolismo, la Palabra de Dios nos dice que el dragón es el diablo, o Satanás. El archienemigo de Dios y del hombre está detrás de la instrumentalidad humana llamada el poder de la bestia.

Pero el diablo trabaja a través de *Humano* agentes. Así como Dios obra a través de Su iglesia, el diablo obra a través de instituciones religiosas caídas que han rechazado la verdad de Dios y le han dado la espalda a Su ley. Aunque el dragón es Satanás, Apocalipsis 12:3–5 dice que este dragón, el diablo, intentó destruir, tan pronto como nació, el niño varón que más tarde fue arrebatado a Dios y a Su trono. Esto, por supuesto, se refiere a Cristo. Satanás usó la Roma pagana en este intento, porque Mateo 2:1-20 nos dice que el rey Herodes, el agente de Roma, trató de destruir al Niño.

Más tarde, Satanás usó la Roma pagana para crucificar a Cristo. Un gobernador romano, Pilato, condenó a Cristo a morir. Un verdugo romano lo clavó en la cruel cruz. Un soldado romano atravesó su corazón con una lanza. Un sello romano fue colocado en su tumba, y un escuadrón romano de soldados custodiaba la tumba.

Quienquiera que sea este poder de bestia, Apocalipsis 13: 2 dice: "El dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad". Esta profecía se cumplió

precisamente cuando el emperador romano Constantino decidió trasladar la capital de Roma a lo que llegó a llamarse Constantinopla, en la actual Turquía (hoy llamada Estambul), dejando un vacío de poder en el antiguo trono o sede de los Césares, la ciudad imperial de Roma. Cuidadosos estudiantes de la Biblia a través de los siglos han identificado a Roma como la ciudadela del poder de la bestia.

Fue el dragón, o el diablo, trabajando a través de la Roma pagana, quien trató de destruir a Cristo. Y fue ese mismo poder, la Roma pagana, el que le dio a la bestia su sede, o ciudad capital. ¡Las naciones no hacen eso muy a menudo!

¿A quién le dio la Roma pagana su sede de gobierno? ¿Cómo tuvo lugar esta transición?

El historiador A. C. Flick explica que, "De las ruinas de la Roma política, surgió el gran imperio moral en la forma gigante de la iglesia romana" (*El surgimiento de la iglesia medieval*, 1900, pág. 150).

El filósofo e historiador inglés Thomas Hobbes escribió que "el papado no es otro que el fantasma del difunto Imperio Romano, sentado coronado sobre su tumba (*Leviatán* W. Molesworth, ed., *Las obras inglesas de Thomas Hobbes*, Londres, 1839, p. 697–8).

El sistema papal de religión es el mencionado en Apocalipsis 13. Debemos recordar aquí que estamos hablando de un sistema, no de miembros individuales de ese sistema. La bestia no es una persona; es una organización religiosa que ha comprometido la verdad de la Palabra de Dios para la tradición humana.

Juan el Revelador continúa su descripción:

"Y vi una de sus cabezas [de la bestia] como si hubiera sido herida de muerte, y su herida mortal fue sanada. Y todo el mundo se maravilló y siguió a la bestia. Entonces adoraron al dragón que dio autoridad a la bestia; y adoraron a la bestia, diciendo: "¿Quién es como la bestia? ¿Quién es capaz de hacer la guerra con él?" Y se le dio una boca hablando grandes cosas y blasfemias, y se le dio autoridad para continuar durante cuarenta y dos meses" (Apocalipsis 13:3–5).

De acuerdo con un análisis cuidadoso de las características de identificación de Apocalipsis, la bestia de Apocalipsis 13 y 14 es un poder religioso apóstata que surgiría de Roma y crecería hasta convertirse en un sistema mundial de adoración. El tema central en este conflicto secular es la adoración.

Hace milenios, un ser creado, un ángel de brillo deslumbrante, desafió al gobierno de Dios en el cielo. Dios le dio a cada una de Sus criaturas libre albedrío. Nuestro Dios es un Dios de libertad. La bestia usa la fuerza y la coerción, y a veces sobornos y recompensas. El amor es la gran fuerza motivadora del reino de Dios. Este drama secular, este conflicto cósmico, un día llegará a su conclusión, y el universo estará seguro para siempre cuando cada persona en el planeta tierra haya tenido la oportunidad de responder al amor de Dios y darle su lealtad total a Él.

La cruz del Calvario reveló la horrible naturaleza del pecado y la magnificencia del amor de Dios. En lugar de adorar a la bestia, el pueblo de Dios encuentra su mayor gozo y su mayor deleite en adorarlo. Están dispuestos a hacer lo que Él les pida, porque saben que Él nunca les haría daño. La obediencia brota de su corazón de amor. Están comprometidos con Él, porque saben cuán comprometido está Él con ellos.

Solo hay una cosa que evitará que cualquiera de nosotros reciba la marca de la bestia en el tiempo del fin, y es un amor por Jesús que es tan profundo que nada puede romper nuestro control sobre Él. ¿Comprometerás tu vida a este Cristo hoy? ¿Le pedirás que te dé un amor por Él que sea tan profundo que todos los demonios del infierno no puedan hacer que cedas tus convicciones de conciencia? ¿Abrirás tu corazón a Su gracia y poder para capacitarte en los últimos días de la tierra?

**SE ACERCA UN DÍA EN QUE TODOS LO HARÁN**

**TENGO QUE ELEGIR.**

Este es el segundo capítulo que describe cómo, antes de que Jesús regrese, el mundo se dividirá entre los leales a su Creador y los leales a Satanás.

Continuamos ahora explorando cómo Apocalipsis habla de este tiempo, cuando los seguidores de Jesús recibirán Su sello, y todos los demás recibirán la marca de la bestia.

Eso aún no ha sucedido, pero lo hará. Se acerca un tiempo en el que, por difícil que sea creerlo, nuestra tierra de libertad se convertirá en una tierra de fuerza y opresión para aquellos que están con Dios en el gran conflicto entre el bien y el mal, entre Jesús y Satanás, entre el amor y el egoísmo.

Y cuando llegue ese momento, los leales al Rey del Universo serán intimidados, amenazados y perseguidos.

Pero Dios será su Protector. Y sus seguidores mostrarán al universo entero que el amor gana. ¡Dios ES amor! Él ama a todos. Él ha muerto por todos nosotros.

¡Y eso te incluye a ti!